

# XII

## JORNADAS DE INVESTIGACIÓN

16, 17 y 18 de SETIEMBRE 2013

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

# DERECHOS HUMANOS EN EL URUGUAY DEL SIGLO XXI

LIBERTADES

DIVERSIDAD

JUSTICIA

**Megaoperativos, la panacea de la inseguridad:  
el discurso desde los medios de prensa  
digitales**

Elisa Borba  
Belén Butler  
María Campot  
Luca Rodríguez  
Cecilia Russo

## **Megaoperativos, la panacea de la inseguridad: El discurso desde los medios de prensa digitales<sup>1</sup>**

Elisa Borba / Belén Butler / María Campot / Luca Rodríguez / Cecilia Russo

### **RESUMEN**

Los medios de comunicación resultan de vital relevancia a la hora de investigar el discurso sobre la inseguridad en nuestro país. En el marco de esta investigación encontramos que el discurso de la prensa digital evidencia la existencia de un proceso de retroalimentación entre los principales sujetos y objetos de las construcciones sobre la inseguridad: las élites gobernantes, la prensa y la comunidad.

Los medios de prensa digitales forman parte de una pornografía de la comunicación y la información en la que dentro del discurso sobre los Megaoperativos, a partir de la campaña de no estigmatización de los barrios, emergen cuestiones referentes a las fuerzas policiales como brazo ejecutor del Estado, la construcción de la peligrosidad junto con la problemática de la tolerancia cero, y la separación entre la sociedad civil y la delincuencia, contribuyendo esto a procesos de segregación y estigmatización social.

De esta manera, las representaciones encontradas en el discurso de los medios de prensa digitales reflejan las dificultades actuales de pensar una estrategia comprometida con un proceso de integración social en materia de seguridad.

**PALABRAS CLAVE:** Medios de comunicación, Megaoperativos, segregación

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en las XII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 16-18 de setiembre de 2013)

## INTRODUCCIÓN

El problema de la inseguridad aparece en la actualidad como uno de los más acusados entre las preocupaciones de la opinión pública uruguaya. Aquí se acercan al encuentro la sociedad civil, el oficialismo y la oposición haciéndose visibles preocupaciones acerca de la viabilidad de estas medidas policiales militarizadas. Dicho encuentro sugiere reflexionar sobre la posible conformación de una hegemonía conservadora sobre el problema (Paternain, 2011). En defensa y promoción de una posición electoralista más preocupada por la imagen pública que se teje en torno a estos problemas, retoma relieve la vieja expresión maquiavélica - “mano de hierro con guante de seda” -. De este modo, los actores políticos promueven la lógica de culpabilización individual - que esconde tras la figura del “delincuente” y del “narcotraficante” lo peor de una estrategia de seguridad represiva y criminalizante de la población objeto de los operativos de saturación. La demanda civil por el problema de la seguridad desnuda en la sociedad uruguaya contradicciones y vulnerabilidades que responden a un complejo proceso de exclusión y fragmentación que cuestiona la construcción misma de la integración social.

*“La policía militarizada de Brasil, que ingresa a las favelas armada hasta los dientes para enfrentar a los narcotraficantes, está en Montevideo”<sup>1</sup>*. La estrategia de invasión a favelas adoptada por el Batallón de Operaciones Especiales (BOPE) y la Policía Militar (PM) de Rio de Janeiro ha sido importada como modelo de accionar en los operativos de saturación. Aquí, la iniciativa privada (CCDP -Centro de Capacitación en Defensa Personal) se junta con la pública -que subvencionó la participación en los cursos de entrenamiento<sup>2</sup>- para adiestrar a la fuerza policial uruguaya.

En un proceso de construcción colectiva del miedo que se aúna con un discurso atomizante y despolitizado que (re)produce y distribuye estigmas sobre sectores societales que amenazan el cuerpo social, los individuos blanco de los operativos de saturación, son presentados al mismo tiempo como sujetos y objetos de uno de los problemas propios de las sociedades actuales como es el problema de la inseguridad. Es así que entenderemos el problema de la inseguridad en conjunto con el de la violencia, partiendo de los postulados que se realizaron en el Documento de Consenso (2010) de la Comisión Interpartidaria de Seguridad Pública. De este modo se considera que *“La Seguridad pública es un derecho humano que comprende a todos los instrumentos con que cuenta el Estado para evitar que se vulneren los derechos de las personas”* (Comisión Interpartidaria; 2010: 2) En este sentido el Estado aparece como el garante principal del derecho a la seguridad, articulando -de ser posible- el involucramiento ciudadano con el ejercicio de la autoridad. Aquí se deja abierta la posibilidad de que el Estado incida positivamente en procesos de reproducción de la violencia vinculada a fenómenos de segregación.

Es precisamente por esto, que analizar el papel de los medios masivos de comunicación, en este proceso, se hace relevante en tanto lo que se propone es observar a los mismos en la triada Estado-medios-sociedad, bajo el supuesto de que actúan como productores y estructuradores en la determinación de la agenda pública. Es por

esto que nos adentraremos en la construcción de la opinión pública indisolublemente atada, en este caso, al problema de la peligrosidad y al de la construcción de un Otro que actúa como estructurante de la percepción. De este modo, puede verse cómo, los medios de comunicación – tal como lo plantea Bayce (2010) – construyen sintáctica y semánticamente los hechos en noticias, estableciendo según el medio en el que se emiten, una mirada diferencial sobre los acontecimientos implicados: relevancia, actores, testigos.

En cuanto a nuestra estrategia metodológica cabe destacar que aplicamos la técnica de análisis documental a dos medios de prensa digitales diferentes: 180.com.uy y elpais.com.uy. A través de esta técnica se pretendió analizar las construcciones realizadas por la población, relacionadas a la temática de la seguridad pública, en base a la medida de seguridad de los Megaoperativos. Entenderemos los operativos de saturación – megaoperativos-, lanzados el 8 de febrero de 2011 en el decreto n°259 emitido por el Ministerio del Interior, como la intervención de la Unidad Guardia Republicana cuya creación se formaliza en el artículo n°231 de la ley 18.719 de 2010, “(...) *como cuerpo especial de carácter nacional, dependerá directamente del Ministerio del Interior*”<sup>3</sup>

Por otra parte nuestra investigación debe ponerse en línea con los estudios que sobre la misma problemática ha realizado la socióloga Nilia Viscardi, de la cual el presente trabajo se nutre (particularmente en el plano metodológico – trabajo con las representaciones de los medios de prensa, selección de títulos y copetes, etcétera-) e intenta profundizar para reflexionar críticamente acerca de la inseguridad estructural, el riesgo y la incertidumbre que signan el debate contemporáneo sobre la problemática de la violencia, juventud, el Estado y las políticas públicas. Con este objetivo, se toman en especial consideración los operativos de saturación lanzados por el Ministerio del Interior en el año 2011 en el marco de la implementación de una nueva estrategia de seguridad como plan de acción gubernamental de cara a dicho fenómeno.

Por último cabe destacar que este trabajo fue realizado en el marco de la asignatura Análisis II dirigida por los docentes Carlos Muñoz y Juan Cristiano, en el año 2012.

## **ANÁLISIS DEL DISCURSO DE LA PRENSA**

### ***Realidad de la imagen***

Baudrillard hablaba de un *hiperrealidad* que según él iba a ser “más real que lo real”, sustituyendo a “lo real por su doble” hiperreal o por la *pornografía de la imagen* (1998). Es precisamente este aspecto de la pura pantalla o *pantalla total* -para usar la terminología de Baudrillard- que podemos observar en la construcción de la noticia de los medios de comunicación, y más precisamente referido a nuestra investigación, en los medios de prensa electrónicos (aunque no exclusivamente). Tenemos que concebir lo real para Baudrillard y como lo trataremos aquí, tal como lo entiende Lacan, ese núcleo duro que escapa a la simbolización. De esta forma, lo

“más real que lo real” en tanto simulacro virtual (que no se opone propiamente a lo real sino a lo actual) puede por fin simbolizarse.

La realidad en la actualidad -para decirlo como Derrida (1998)- nos llega a través de una “hechura ficcional”. Al abocarnos en esta investigación a la prensa digital, tenemos que tomar en cuenta el contexto en el cual nos encontramos, donde las imágenes son la realidad (entendamos este término como “realidad socialmente construida”). Cada vez nos encontramos más rodeados de “artefactualidades”<sup>4</sup>, donde la distinción hombre/máquina tiende a borrarse cada vez más y la técnica deviene tecnología, nos vemos así en la imposibilidad de establecer límites claros entre la escritura y la pantalla, límite que era posible entonces con la prensa escrita. Veamos a Baudrillard (2000) al respecto de la pérdida de esta hiancia: *“Uno se mueve como quiere y hace lo que quiere con la imagen interactiva, pero la inmersión es el precio de esta disponibilidad infinita, de esa combinatoria abierta. Lo mismo ocurre con el texto, con cualquier texto «virtual» (Internet, Wordprocessor). Aquello se trabaja con una imagen de síntesis, lo que no tiene ya nada que ver con la trascendencia de la mirada o de la escritura. Ahora bien, es en la separación estricta del texto y de la pantalla, del texto y de la imagen, donde la escritura es una actividad de plano derecho, nunca una interacción (...) Pero resulta que todo concurre hoy en día a la abolición de esta fractura: la inmersión del espectador se vuelve algo fácil, interactivo. ¿Apogeo o fin del espectador? Cundo todos se vuelven actores ya no hay acción ni escenario. Fin de la ilusión estética”* (Baudrillard, 2000:204) Esto se observa cuando se realiza un análisis de los comentarios escritos en las webs de los medios de prensa digital, allí parecería estar ocurriendo lo mencionado por Baudrillard(2004): “todos se vuelven actores”. En este marco, tomamos también en consideración los aportes de Gabriel Tarde (2011) sobre el *público* y las *corrientes de opinión*. Para Tarde (2011), el público, son colectividades mentales a distancia: *“La formación de un público supone, pues, una evolución mental y social mucho más avanzada que la formación de una multitud. La sugestividad puramente ideal, el contagio sin contacto que supone ese agrupamiento puramente abstracto y no obstante tan real, esa multitud espiritualizada”* (2011;203-204). Cuando analizamos los comentarios, surge en los actores, esta idea de Tarde sobre el contagio invisible del público, por ejemplo, se desencadenan discusiones al respecto de los artículos.

***“En Marconi también hay gente que marca tarjeta. YO los defiando”***<sup>5</sup>

Si bien no surge estrictamente del discurso de la prensa, debemos retrotraernos a la Campaña por la No estigmatización de los barrios lanzada por el Ministerio del Interior en el año 2011 como antesala de los operativos de saturación. La campaña “Yo los defiando” se preocupa por apuntar que en los barrios catalogados como Zona Roja de la ciudad hay – según los slogans difundidos - gente que trabaja, estudia o “no se da la papa”. Dicha campaña, como marco y/o excusa para la puesta en práctica de los denominados operativos barriales se plantea desde un principio en términos de *defensa*. Es entonces preciso recordar aquí aquello que señala Foucault (2010) de que el poder tiene a su cargo defender la sociedad. De este modo, los dos

mecanismos del poder en las sociedades contemporáneas serían, en términos foucauldianos, de un lado, la represión y del otro, como fondo de las relaciones de poder, el enfrentamiento belicoso de las fuerzas, haciendo que la guerra continúe a través del poder. “*En esta hipótesis, el papel del poder político sería reinscribir perpetuamente esa relación de fuerza, por medio de una especie de guerra silenciosa, y reinscribirla en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, hasta en los cuerpos de unos y otros*” (Foucault; 2010:29). Poniendo en sintonía estas consideraciones con el discurso de la prensa que aquí se pretende analizar, cabe preguntarnos: ¿No es, de hecho, la *guerra* contra la inseguridad reconocida como prioridad desde el Ministerio del Interior a través de la *represión policial* lo que entra en juego en los operativos de saturación? En este punto nos situamos para ver cómo se construye el discurso de la prensa a este respecto.

Son diversas las estrategias que se implementan para enfrentar el problema de la inseguridad ciudadana. Mientras que en zonas centrales se recurre a la contratación de servicios privados, en los barrios periféricos se recurre a la intervención pública como mediadora de los conflictos. Y es aquí donde tienen lugar los Megaoperativos, optándose por la policía como actor necesario y excluyente de la prevención, el control y la represión de la criminalidad. Se da un proceso de privatización de la seguridad, donde opera un vector de desigualdad social en el acceso al derecho de la seguridad social de los ciudadanos. El inspector mayor José Luis Rondán destaca “*Los Megaoperativos son la nueva estrategia del gobierno para combatir la sensación de inseguridad.*”<sup>6</sup>

### ***El Ministro, la policía y el gobierno o la oikonomía de la gubernamentalidad***

Resulta fundamental en el análisis de los medios de prensa digital elegidos (180.com.uy y elpais.com.uy) ver la importancia que le asignan estos tanto al Ministro -en este caso al actual Ministro del Interior Eduardo Bonomi- y a la policía como brazo ejecutor del estado, o como el encargado de desempeñar ciertas funciones que pueden ser llamadas de *gobierno*. En el caso de la policía, esto se ve claramente con las declaraciones de Rondán (Jefe de operaciones en los “operativos de saturación”) en relación al papel y a la legitimación de la policía, como afirma él mismo en una nota: “*El mensaje que le tenemos que dar a la gente es que la policía es la cara visible del Estado ante la sociedad, no estamos porque a mí se me antoja, es el Estado que está acá*”<sup>7</sup>. En el caso de Bonomi, el tema del gobierno se ve aún con más claridad en el papel casi protagónico que le han dado los medios de comunicación en estos últimos dos años relacionado por sobre todo con la inseguridad, como también en relación a nuestro objeto de estudio, el llamado al Parlamento a explicar los “Megaoperativos”. Podemos observar en los medios, la propia idea de *mediación*, el gobierno no es del Presidente sino del Ministro y de la policía. Tal como lo dice el propio Presidente en una nota: “*Creo que la Policía está apretando y me da la impresión de que ha ganado bastante en eficiencia. Empezamos a tener una Policía que se las trae porque no hay hecho de sangre, rapiña, homicidio que no se aclare, y en pocos días. No*

*se la llevan de arriba", expresó en un claro mensaje de apoyo a Bonomi*"<sup>8</sup>. Después de lo visto hasta aquí, estamos en condiciones de exponer la teoría del gobierno de Foucault y Agamben.

El funcionario -Ministro y policía- representa para Agamben (2006) el gobierno, o mejor dicho, *el que gobierna*. Agamben (2006) habla de una *oikonomía del gobierno* que tiene raíces en la fundación de la Iglesia Católica y en la angeología. El funcionario ocupa -para Agamben-, el mismo papel que Cristo ocupa en el cristianismo, es el que administra *oika* (casa u hogar). Y a quién Dios le ha delegado el cuidado y gobierno de los hombres. Agamben (2006) se extiende además hacia el análisis de la burocracia -en las antípodas del análisis de la burocracia weberiana- donde sostiene que el funcionario es una noción secularizada del ángel, esta tiene su origen en los coros angélicos y por lo tanto su estudio representa grandes avances para entender el poder y la gobernanza. Esto puede ser complementado con lo que menciona Agamben (2010) en un texto reciente y crucial en nuestro análisis: *"el misterio central de la política no es la soberanía sino el gobierno, no es Dios sino el ángel, no es el rey sino el Ministro, no es la ley sino la policía -, más bien precisamente, la doble máquina gubernamental [político-jurídica y económica-gubernamental] a la que éstos le dan forma y mantienen en movimiento-"*(Agamben, 2010; 13) En relación a esto, tenemos un ejemplo claro que da Foucault en *Seguridad, territorio y población* de las compilaciones de ordenanzas policiales del siglo XVIII en Francia y Alemania, en especial las compilaciones de Delamare. Al ocuparse de esa "bondad de la vida", "conservación de la vida", la policía no tiene otra función que la biopolítica. Resulta a su vez recurrente también en los medios de prensa digitales, la cuestión de la legalidad-ilegalidad de los Megaoperativos y del empleo de término razzias a tales procedimientos. A pesar de que el gobierno intente por todos los medios rebatir que los "operativos de saturación" no son razzias<sup>9</sup>, en el aire se respira un tinte de ilegalidad. Incluso en diarios como El País, se intenta "informar" a través de un artículo del Insp. Gral. (r) José David Gómez sobre algunos mitos en relación a las acciones llevadas a cabo por la policía. Sin embargo, además de intentar "informar" y desmentir por ejemplo que dando a entender que es erróneo pensar que las razzias "habrían aparecido con la subversión, o pretenda confundirlas cuando se aplicaba el art. 168 inc. 17 de la Constitución de la República. Nada más incorrecto."<sup>10</sup>, siempre resta algo excepcional de los "Megaoperativos", como se menciona en la misma noticia no sin un contenido marcadamente ideológico: "Mientras la Policía está maniatada a la normativa vigente, a la delincuencia se le ha desplegado el manto de la impunidad, excepto los días de `mega-operativos`, en los cuales se empareja a trabajadores, ancianos, menores, amas de casa, etc., por tener la desdicha de vivir en asentamientos irregulares."(Ibíd.) Para Benjamín (2007), es justamente cómo se da la acción de la policía, en el contexto de lo que según Agamben podemos llamar "estado de excepción", que caracteriza a la biopolítica de las sociedades contemporáneas donde la creciente incorporación de la *zoé* (o vida desnuda, que se refiere a la vida del ser humanos simplemente por su condición de "viviente") coincide cada vez con el "estado de excepción" que se ha vuelto norma. No es de extrañar que con la potestad que se le atribuye a la policía, se hagan comentarios que comparen la actual medida del gobierno con el gobierno de facto de décadas anteriores, como se hace referencia en el siguiente comentario por parte de un usuario de la noticia: *"Tenemos que tener*

*cuidado que estas tácticas no se vuelvan habituales, vamos a volver a la época de la dictadura cuando se detenía a la gente sin sentido. Seguridad es demostrar que los delincuentes son delincuentes, no meter todos para adentro sin discriminar.”<sup>11</sup>*

Podemos compartir -con todo lo visto hasta aquí- la tesis de Carl Schmitt en relación a que “el soberano es quien gobierna en el estado de excepción”, pero con la salvedad de que no se da una teoría de la soberanía en este caso del Presidente, sino que el soberano es el encargado de la *oikonomía* y estos “enviados” son en este caso el Ministro y la policía. Por lo tanto, podemos plantear aquí la tesis de Ernst Kantorowicz sobre el doble cuerpo del rey en *The King’s two bodies: a study on medioeval political theology*, en la cual plantea por un lado el cuerpo privado, natural y frágil del rey, cuerpo del viviente y por el otro, el cuerpo místico del rey (*corpus mysticum*), que representa el cuerpo político del rey y es representado por los hombres de armas, o mejor para nosotros, el soberano depende de sus hombres de armas que son quienes gobiernan. Las noticias de la prensa digital muestran este detalle casi por accidente, en particular, podemos tomar el caso en el cual Daisy Tourné (ex Ministra del Interior) se refirió a las medidas tomadas por el actual Ministro y la posterior respuesta del mismo. Esta respuesta pone en evidencia claramente lo que ilustramos con anterioridad, veamos el debate mediatizado por las noticias: *“Pero también desde el Frente Amplio surgieron críticas a los procedimientos. La ex ministra y diputada socialista Daisy Tourné dijo en una charla del sector que se realizó el 5 de julio que “a los chorros importantes ya le avisó algún milico que va a haber un operativo; esos no van a caer, va a caer algún chorrito de cuarta, como ha pasado”, sentenció. A esto, Bonomi respondió que a Tourné “le falta información” y aseguró que no ha opinado “de lo que se hacía y se decía en el período pasado”. Fuentes del MPP dijeron a El País que Tourné “no hizo ninguna investigación y no demostró datos que avalaran sus dichos”. En tanto, desde el sector se sostiene que se hace “un trabajo serio recogiendo información por los distintos barrios”.* <sup>12</sup> Precisamente el gesto de Bonomi de no opinar *“de lo que se hacía y se decía en el período pasado”* muestra hasta qué punto el soberano es efectivamente quien gobierna.

### ***Corrupción policial y transparencia de la voz***

Otro aspecto destacado en las noticias -aunque solo a través del testimonio de los vecinos o de alguna autoridad pero que la prensa prefiere abstenerse de emitir opinión- es el tema de la corrupción policial. Dicha corrupción aparece por ejemplo en la ya citada declaración de la ex Ministra del Interior Daisy Tourne, en relación a que los Megaoperativos (solo agarran a “chorritos de cuarta”).

La hipótesis de la corrupción policial, también es compartida por Bayce que menciona lo siguiente: *La hipótesis más temible es la otra, casi obvia, la de que los peces gordos hayan sabido de los operativos a tiempo como para irse, sacar evidencias de lugares ‘quemados’ y sólo permitir que peces chicos relumbrasen como hallazgos sustantivos. En esta última hipótesis la distancia ruido-nueces, más que debida a ineficacia, ineficiencia o injusticia, se debería a connivencia entre represores y delincuentes;;; más grave, y obstáculo*



*diffícilmente salvable en el futuro inmediato.*<sup>13</sup> Incluso radicaliza aún más su postura diciendo lo que en efecto ha ocurrido en países como Brasil que no es de sorprender que aquí pase lo mismo con respecto al involucramiento del Estado con el crimen organizado: *“El sociólogo señaló que existe una “enorme cantidad de pruebas y trabajo de investigación académica a cargo de estudiosos que además han tenido cargos importantes en las estructuras de Justicia y de Seguridad” que muestran que el crimen organizado tiene ramificaciones en el aparato del Estado en muchos lugares del mundo”*<sup>14</sup>.

En las noticias de prensa existen diversas voces que se articulan narrando aspectos del episodio, las citas transcritas o la atribución de narraciones a determinados actores, constituyen una herramienta persuasiva sobre la validez y veracidad del acontecimiento narrado. En relación a esta idea podríamos prestar importancia a las voces -posturas- de los vecinos de los barrios donde se llevan a cabo los Megaoperativos, quienes relatan los problemas que de alguna manera justifican la presencia de los mismos. *“Vecinos dicen estar rodeados de bocas de pasta base pero no se atreven a denunciarlas por temor a represalias”*<sup>15</sup>. *“El principal problema en Chacarita de los Padres, según los vecinos, es la droga y no se ha solucionado desde aquella intervención policial. “Acá la droga corre. Funcionan por lo menos ocho bocas”, dice Agustín que es obrero de la construcción y vive en el pasaje C, callejuela del asentamiento en la que se alojan los trabajadores”*. Enrique, que trabaja como portero, tiene la misma visión que Agustín y afirma que *“los milicos no dan bola”*<sup>16</sup>.

La figura del “vecino” o ciudadano común y trabajador, que al igual que el comerciante son las figuras predilectas para expresar su voz en los medios, también hacen llegar sus quejas sobre el tema de la corrupción en la policía, según El País: *“Los vecinos comentan que hay a algunos a los que no vale la pena denunciar porque están “arreglados” con la policía. “Acá vienen botones a buscar guita y a comprar droga, y eso no lo puede desmentir nadie porque nosotros lo vemos. Así la cosa no va a mejorar nunca por más Megaoperativo que hagan”, afirma el obrero sin titubear.”*<sup>17</sup> Resulta interesante además, destacar la legitimación de la voz del vecino por el hecho de tener una profesión, parecería que quienes no tienen una o tienen semejanzas estéticas con algunos de los delincuentes están definitivamente excluidos de expresarse en los medios, excluidos de la voz, por consiguiente de su presencia, son la “parte maldita” que ha quedado excluida de toda representación en la prensa más que como una alteridad insalvable. Esto evidencia el papel dado a los publicistas en el ensayo de Tarde (2011), quienes crean no solo a su público, sino también un mundo. Aquí se nos presenta también un problema más grave en relación a los crímenes de prensa y su inimputabilidad la cual señala Tarde con avidez.

En la misma línea de pensamiento en ambos diarios podríamos hacer referencia a la ausencia o censura de la voz del detenido, en palabras de Foucault (1977) sus pobres almas se han perdido por caminos desconocidos y sólo existen gracias a palabras que están destinadas a convertirlos en seres indignos de la memoria de los hombres, es así como existen solamente a través de aquello que busca destruirlos, en este caso recurrentes denuncias y juicios de valor hacia sus breves vidas y oscuros azares.

## *¡Teme al Otro como a ti mismo!*

Dentro del corpus de noticias seleccionado surge, de forma recurrente, la idea de los Megaoperativos como respuesta a una *amenaza* que vive la sociedad uruguaya actual. Y en este postulado se encuentran los dos medios digitales en cuestión, *elpais.com.uy* y *180.com.uy*, a través de testimonios que se seleccionan de autoridades políticas que explican el problema. Al mismo tiempo, aparece la opinión de algunos usuarios que acuerdan en la idea que se tiene sobre los sujetos blanco de los operativos ejecutados por el MI (Ministerio de Interior). Vayamos sin más, al discurso de la prensa. Desde El País se afirma “*La delincuencia va ocupando territorio y estigmatizando a aquellos que, por cuestiones de vida, han tenido que vivir en lugares que no son los que desearían (...) zonas donde los delincuentes se apoderan poco a poco de los espacios cuando la presencia estatal es más débil, según señaló Bonomi en varias oportunidades*”<sup>18</sup>, lo que también se ve en las razones que se arguyen para la defensa de los operativos de saturación, “*Mujica defendió los operativos barriales para neutralizar el proceso de feudalización iniciado por bandas de narcotraficantes en zonas periféricas de la ciudad*”<sup>19</sup>. Desde *180.com.uy*, se coincide en citar a través de testimonios la misma idea de amenaza, “*(...) delincuentes organizados y que tienen vinculación con el narcotráfico, tratan de controlar zonas de Montevideo y también del litoral, y desde ahí operar, señaló*”<sup>20</sup> ¿Qué significa pues, esta idea de amenaza vinculada a la delincuencia que se apodera de la ciudad? Según Zizek (2010), esta idea arduamente repetida, tiene que ver con el derecho a no ser acosado, esto es, con la idea de que el otro está bien mientras su presencia no sea invasiva, mientras no sea realmente otro. Es el miedo obsesivo al acoso que se aúna con una estrategia biopolítica que “*(...) designa como su objetivo principal la regulación de la seguridad y el bienestar de las vidas humanas*” (2010:55). Es por ello que sostenemos que la *amenaza* contra la que se enfrentan los operativos barriales aparece como una estrategia biopolítica en el sentido de una política del miedo que se concentra en defenderse del acoso de esos delincuentes-menores-narcotraficantes o malandras. Este sentimiento se encuentra también en los comentarios de los usuarios sobre la cuestión. Veámoslo. “*Cada día se hace más difícil vivir con el malandraje*”<sup>21</sup>, “*Por ahora es lo único que se hace para combatir la ola de ladrones que se hacen dueños de las calles donde en poco tiempo si no se para van a controlar a toda la población que solo sale a trabajar y tiene una vida normal..... De a poco nos van a matar a todos y solo gobernará el frente con su gente o sea los chorros*”<sup>22</sup>. Esta amenaza, recién enunciada, toma forma de excusa para el accionar gubernamental a través de los operativos policiales, de modo que se libera al Estado de su responsabilidad en la construcción social y económica de la inseguridad, apelando al mecanismo liberal de culpabilización individual que refuerza – diría Zizek – la violencia subjetiva, que se atribuye a agentes malvados, y olvida los procesos de violencia objetiva, sistémica o anónima (la cual nos recuerda que no existe el grado cero de la violencia). La violencia subjetiva aparece aquí como la más visible de todas, y de algún modo como la más fácil de reconocer en esos individuos malvados o multitudes fanáticas – delincuentes, menores, narcotraficantes - que atacan a la “gente de bien”.

Frente a esto, urge preguntarnos, ¿no puede esto presentarse por parte de la prensa como un mecanismo distractor de nuestra atención sobre el “verdadero problema” que podría tapar otras formas de violencia o incluso contribuir a estimularlas?

La cuestión de la estrategia bipolítica que aparece en las medidas gubernamentales a través de las noticias vistas de El País y 180.com.uy, tiene que ver a su vez con una especie de vigilancia perpetua de la vida o en términos de Wacquant (2004) con un social-panoptismo. El mismo consiste en dispositivos panópticos cada vez mejor organizados e invasivos. *“En efecto, la loable preocupación por una mayor eficacia en la acción social lleva a poner a las poblaciones indigentes bajo una supervisión tanto más estrecha y puntillosa cuanto que las distintas burocracias encargadas de tratar cotidianamente la inseguridad social (...) sistematizan su recolección de informaciones, ponen en red sus bancos de datos y coordinan sus intervenciones. Sin olvidar de “modernizar” sus procedimientos y modalidades de intervención”* (2004: 124-125). Esto se puede ver a través de las comisarías móviles instaladas, por ejemplo, en el barrio Chacarita de los Padres tras la realización de un operativo barrial.

La política del miedo es un tema expuesto crecientemente por la opinión pública, los medios de comunicación y el ámbito político. En este caso destacaremos la característica cultural del miedo, la cual refiere a situaciones o sujetos susceptibles de sentir miedo. *“Tanto el miedo como (...) el objeto de miedo son construcciones sociales; el miedo se experimenta individualmente, se construye socialmente y se interpreta desde contextos culturales específicos (...)”* (Jaramillo en Filardo; 2010: 165). En este sentido se entiende que los procesos de tipificación que operan desde los medios masivos de comunicación trascienden a los sujetos peligrosos, trasladándose a barrios y zonas de la ciudad, las cuales cargan simbólicamente con las marcas de inseguridad debido a que son ocupadas por quienes llevan dichas marcas. Esto contribuye a una fragmentación socio espacial de la ciudad generándose así un proceso de marginación de muchos espacios de la misma. (Filardo, 2010).

### ***“A la delincuencia tolerancia cero”<sup>24</sup>***

Junto con la idea de amenaza asociada al derecho a no ser acosado, como mecanismo ideológico justificatorio de la represión policial, se presenta la temática de la *tolerancia cero* para con la delincuencia. En su expresión más extrema – en términos estrictamente fascistas - , puede leerse en el comentario siguiente *“Quieren resultados con los operativos? Maten a por lo menos 5 en cada incursión... de a poquito van a ir siendo menos y se les va a terminar la pavada”<sup>25</sup>*, o bien en el que se cita a continuación: *“Si ante el menor amago de resistencia (que bien podría ser el mirarlo con cara fea) la policía tirara y liquidara por mes no menos de treinta encargados de bocas de expendio de pasta base, el problema que esas bocas representan prácticamente desaparecería en seis meses”<sup>26</sup>*. La cuestión de la tolerancia cero, tal como lo señala Wacquant en *Las cárceles de la miseria* (2004) surge en los Estados Unidos, promovida concretamente por el Manhattan

Institute y vive en la actualidad un proceso de mundialización. Según lo plantea el autor, dicha doctrina es una herramienta para legitimar la gestión policial y judicial de la pobreza que altera el espacio urbano y provoca un sentimiento generalizado de inseguridad y malestar social. En este sentido, vemos cómo los operativos de saturación promovidos desde el Ministerio del Interior se enfocan directamente – tal como aparece relevado en las noticias de los dos diarios implicados- a las zonas rojas de la ciudad también consideradas como zonas conflictivas según la prensa, naturalmente asociadas a los barrios más carenciados. Porque la idea de la tolerancia cero no se halla sólo en la opinión pública sobre el problema de la seguridad, sino también en filas políticas, a través de actores que protagonizan las discusiones sobre las estrategias de seguridad a implementar. Según puede verse en nuestras noticias, de lo que se trata, es, en definitiva de “afinar la puntería” para capturar a esos individuos infames merecedores o dignos de la represión – delincuentes -, y de cuidar de la gente honesta, de la gente de bien que (desgraciadamente) pertenece a los barrios involucrados. Así, la tolerancia cero se dibuja en la siguiente declaración de Mujica, seleccionada por el diario El País, *"Creo que la Policía está apretando y me da la impresión de que ha ganado bastante en eficiencia. Empezamos a tener una Policía que se las trae porque no hay hecho de sangre, rapiña, homicidio que no se aclare, y en pocos días. No se la llevan de arriba"* <sup>27</sup> Y nuevamente, dicha cuestión aparece también en los comentarios de los usuarios de los medios de prensa en cuestión, cuando se opina sobre el gobierno que lleva a cabo los Megaoperativos. *"No olvidar que el pueblo eligió ladrones secuestradores y asesinos ¿qué esperan que hagan contra los de su clase?"* <sup>28</sup>

La doctrina de la “tolerancia cero”, termina siendo para Crawford, una estrategia de “intolerancia selectiva”, en palabras de este: *"El concepto de "tolerancia cero" es una designación errónea. No implica la rigurosa aplicación de todas las leyes, que sería imposible -por no decir intolerable-, sino más bien una imposición extremadamente discriminatoria contra determinados grupos de personas en ciertas zonas simbólicas. (...) En realidad, sería más exacto describir las formas de actividad policial realizadas en nombre de la "tolerancia cero" como estrategias de "intolerancia selectiva"* (citado de Wacquant; 2004:17) Esto se puede ilustrar muy bien a través de los comentarios de las noticias *"(...) para cuando el operativo en carrasco o punta carretas donde hay cajetillas de traje y corbata que dicen ser empresarios y nadie sabe en qué rubro, algunos tienen acento colombiano y otros se juntan a tomar whisky y trepan hasta las más altas esferas de poder. si los quieren agarrar están todos los días alrededor del fuego ya sea comiendo un asado, o cocinando algún fato. Ahí tampoco pasó nada. Cuando se va a dejar de estigmatizar la pobreza."* <sup>29</sup>

### ***Sensación térmica y estigmatización***

En este apartado nos detendremos en una idea que aparece en reiteradas ocasiones en el discurso de las autoridades así como en los comentarios de los usuarios de los noticieros, esta idea remite a la concepción de los Megaoperativos como posible solución a los “procesos de feudalización” que tiene lugar en zonas donde los delincuentes se apoderan poco a poco de los espacios cuando la presencia estatal es más débil <sup>31</sup>: *"Según*

dijo Bonomi (...) Venimos diciendo que en Uruguay se están sucediendo procesos de feudalización, que consisten en que delincuentes organizados y que tienen vinculación con el narcotráfico, tratan de controlar zonas de Montevideo y también del litoral (...)”<sup>32</sup> Como adelantamos esta concepción también es apreciada en los comentarios de los usuarios: “(...) combatir la ola de ladrones que se hacen dueños de las calles donde en poco tiempo si no se para van a controlar a toda la población que solo sale a trabajar y tiene una vida normal (...)”<sup>33</sup> Los medios de comunicación contribuyen a la generación del “rostro” del sujeto amenazante a través de la reproducción y ampliación de un discurso dominante que configura determinadas marcas como signos de peligrosidad o amenazas. La estigmatización de ciertos barrios de la Ciudad se hace notoria en varias noticias de ambos diarios, así como en algunos comentarios: “El Ministro del Interior, Eduardo Bonomi, defendió los Megaoperativos de la policía en zonas rojas de la ciudad” (...) “Por otra parte - también lamentablemente – algunos barrios ya están “estigmatizados” o vos te metes a caminar por euskal herria a las dos de la mañana con una laptop al hombro?”<sup>34</sup> “Para los vecinos la noticia deja "mal parado" al barrio, frente al resto de la población, que termina suponiendo que todos los que viven allí son narcotraficantes y ladrones”<sup>35</sup> “La delincuencia va ocupando territorio y estigmatizando a aquellos que, por cuestiones de vida, han tenido que vivir en lugares que no son los que desearían”<sup>36</sup>.

En esta línea Morás (2007) destaca que frente a las situaciones de inseguridad que vencen a la sociedad caracterizada por los continuos riesgos de incertidumbre se configura una “sensación térmica” que es alimentada por los medios de comunicación y no se asemeja con la realidad.

Si bien en palabras de Bonomi y Astori el éxito de los operativos de saturación no es medido por la cantidad de procesados por la justicia, que en casi todos los casos son la minoría, en ambas portadas muchas veces se alude a que el éxito del Megaoperativo sí tiene que ver con la cantidad de detenidos, así como a la disminución del miedo de la “gente de bien”. Veamos los discursos: mientras el Ministro del Interior sostiene que “(...) el éxito de estos procesos no está en la comparación de los procesados con la cantidad de detenidos (...) el éxito está en que luego del procedimiento se mantenga una vigilancia y se mida si los delitos aumentaron o disminuyeron (...)”<sup>39</sup>, el Vicepresidente de la República afirma que “A propósito del bajo número de procesados y de incautaciones (...)el efecto no se puede medir en términos de incautaciones o procesamientos. Se tiene que medir en cuanto al efecto de disuasión y prevención que tiene que integrar este enfoque de seguridad pública.”<sup>40</sup>. Lo destacado por elpaís.com.uy demuestra que el éxito de los operativos sí podría medirse en términos de procesados e incautaciones: “En total, cien efectivos policiales, que recorrieron el lugar durante cinco horas, procedieron a detener a 57 personas, incluyendo 14 menores de edad y algunos delincuentes buscados, como "El Rubio". Asimismo se incautaron de droga, celulares robados, armas y partes de motos mal habidas. Cabe señalar, sin embargo, que pocas horas después, por orden judicial ya habían sido liberados treinta de los 57 detenidos. Todo esto indica que el "operativo de saturación" cumplido, tuvo un éxito limitado, pero aun así, justificaría más actuaciones de este tipo.”<sup>41</sup>

De este modo, en ambos diarios se justifica la existencia, reproducción y eficiencia de los Megaoperativos a través de la disminución del miedo de los vecinos del barrio donde se han llevado a cabo los mismos. Esto nos conduce a pensar que realmente nos encontramos frente a una “sensación térmica” en palabras de Morás, ya que si nos detenemos en la cantidad de incautaciones o procesados, estas son mínimas.

### ***Presos de la prensa***

En la época actual los medios de comunicación deciden qué información demostrar acerca de lo que sucede. De este modo, los medios masivos construyen la noticia y no la muestran tal como sucedió. (Bayce, 2010) Asimismo la prensa escrita posee una gran capacidad para seleccionar los temas de portada presentando sólo una visión parcial, fragmentada, descontextualizada e incompleta de la realidad. Tal como lo plantea Nilia Viscardi (s/f) se trata de la sobreexposición, la focalización de la cámara en un mínimo de realidad: el barrio, las viviendas, las personas, la herida. Este recorte de realidad, repetido, supone la negación de otras imágenes. En palabras de Bourdieu (1997) los medios llevan a cabo un proceso caracterizado por “ocultar mostrando” donde se genera una sobreexposición creciente de los delitos que cometen los sujetos de sectores de exclusión, y a su vez, se oculta la violencia institucional de los programas de privación de libertad y la violación de los derechos humanos que allí ocurren insistiendo en que los jóvenes son los infractores y no las víctimas.

Por otra parte, podríamos cuestionar el relevamiento de la información o las fuentes que la prensa utiliza para realizar ciertas afirmaciones. Con recurrencia aparecen datos numéricos en las portadas de ambos medios donde no se justifica la procedencia de la información, como por ejemplo “*el 24,4% de los jóvenes de entre 15 y 24 años que viven en el asentamiento no estudian ni trabajan, según un Censo realizado en 2010*”<sup>43</sup> (aquí se observa cómo la selección de la información que se presenta, concretamente con estas cifras, reproduce la asociación zonas rojas: jóvenes: delincuencia: barrios pobres: represión), “*Cairo dijo que según el censo de población, en este asentamiento y en el 19 de Abril, hay unas 1000 personas, donde el 30% de los niños no va a la escuela y el 70% de los adolescentes abandona el liceo.*”<sup>44</sup>

Al referirse a los Megaoperativos Paternain (2011) los caracteriza como una fuerza policial militarizada que se lanza a la búsqueda de “delincuentes” requeridos por la justicia bajo un formato de espectacularidad mediática. Esto puede vislumbrarse a partir de la presencia infaltable de la prensa en los momentos de realización de los operativos de saturación. Un comentarista destaca: “*La gente quiere circo! ahí tienen circo, festejen uruguayos festejen!*”<sup>45</sup>

Un concepto interesante a la hora de analizar las noticias es el de “asociaciones”. Laclau (1987) sostiene que existe un mecanismo de “equivalencia”, el cual actúa discursivamente en la creación de una cadena de equivalencias entre términos derivando al final en un vaciamiento de sentido. En palabras del autor “*(...) la equivalencia crea un sentido segundo que, a la vez que es parasitario del primero, lo subvierte: las diferencias se anulan en la medida en que son usadas para expresar algo idéntico que subyace a todas ellas. El problema*

es, pues, en qué consiste ese algo idéntico, presente en los varios términos de la equivalencia. Si a través de la cadena de equivalencias se han perdido todas las determinaciones objetivas diferenciales de sus términos" (Laclau; 1987:147-148). El discurso de prensa escrita construye una cadena de equivalencias acerca de las significaciones sobre los considerados agresores y víctimas. Por parte de ambos diarios la tendencia de adjetivar se produce en mayor medida en el caso de los agresores, se utilizan atributos tales como "pastabaseros", "malandras", "menores de edad", "delincuente joven rubio", "drogadictos", "delincuentes". Para referirse a las víctimas se utilizan adjetivos tales como: "gente de bien", "laburantes", "denunciantes", "trabajadores", "ancianos", "amas de casa", "desdichosos por vivir en asentamientos", "vecinos honestos".

### **Seguridad y DDHH**

El Estado se define para el Ministerio del Interior como encargado de la seguridad pública, la cual se considera "un derecho humano que comprende a todos los instrumentos con los que cuenta el Estado para evitar que se vulneren los derechos de las personas." (Comisión Interpartidaria, 2010; 1) Es por ello que en los últimos años el gobierno actual ha decidido implementar nuevas medidas en materia de seguridad, entre las cuales encontramos la ejecución de los Megaoperativos, los cuales aparecen en la prensa digital como un intento del Estado uruguayo por imponer su presencia allí donde la seguridad pública no está garantizada: *"El mensaje que le tenemos que dar a la gente es que la policía es la cara visible del Estado ante la sociedad, no estamos porque a mí se me antoja, es el Estado que está acá"*<sup>46</sup> manifiesta el Encargado de Inspección General de Dirección de Seguridad del Ministerio del Interior en referencia a los Megaoperativos. Así es también que cuando la policía falla lo hace también el Estado y sobre todo sus responsables los cuales son identificados con el partido de gobierno en la ocasión.

Siguiendo las ideas de Morás (2011) sobre la derrota simbólica del Estado, es que vemos como a través del trabajo de la policía en esta medida de seguridad pública el Estado va a ser constantemente deslegitimado por los medios de comunicación. Encontramos que en los artículos de prensa relevados el Estado uruguayo aparece como ejecutante de las medidas de seguridad a través de la policía, al mismo tiempo que estas medidas se representan como inútiles para garantizar la seguridad pública, es así que entendemos que se deslegitima el Estado a través de este medio de comunicación, lo cual tiene directo impacto sobre la población que participa en este intercambio la cual suma aportes a esta construcción. De esta construcción resulta la manifestación de la necesidad de medidas más duras con aquellos que generan inseguridad en la población.

Como plantea Morás "El discurso mediático predominante transmite en forma insistente algunas ideas básicas como ser que "la violencia crece en forma desmesurada" y que "la criminalidad está fuera de control"; de allí que se pregonen soluciones inmediatas afirmando que "hay que tomar medidas urgentes" que asumen la premisa de que "los diagnósticos ya están". Adicionalmente esta reproducción de los mensajes condiciona imágenes sociales negativas sobre el rol de los administradores de justicia y los políticos que no asumen una

campaña cuyos presupuestos resultan evidentes y que se basan en la necesidad de establecer “la ley y el orden”. (Morás; 2011: 14).

La deslegitimación del Estado se traslada a la deslegitimación del partido político al mando del gobierno, en este caso, el cuestionamiento en cuanto a temas de seguridad se hace directamente al Frente Amplio e incluso a veces directamente al MPP, sector político al cual pertenece el Ministro del Interior. Esto podemos corroborarlo cuando se elige mostrar las contradicciones de quienes integran el gobierno, por ejemplo, cuando la diputada Daisy Tourné –ex Ministra del Interior- cuestiona la efectividad de los Megaoperativos en una charla pública de su sector político, se plantea que *“Bonomi respondió que a Tourné “le falta información” y aseguró que no ha opinado “de lo que se hacía y se decía en el período pasado”*, o cuando el mismo sector político al que pertenece Bonomi cuestiona los Megaoperativos: *“El MPP evaluará la efectividad de los operativos barriales de saturación que realizará la Jefatura de Montevideo en distintos barrios de la capital. Dentro de este sector surgen voces que critican esos procedimientos policiales”*<sup>51</sup>. El gobierno aparece en materia de seguridad en una constante contradicción que da lugar al cuestionamiento y descreimiento sobre lo que se realiza.

### ***La manipulación política del miedo***

Así como las medidas de seguridad llevadas adelante por el Estado se cuestionan identificándose con el sector político gobernante también otras medidas de seguridad se identifican con la oposición. Los Megaoperativos, ejecutados por la Guardia Republicana, creada durante el segundo gobierno del Frente Amplio en artículo 231 de la Ley N°18.719 en el año 2010<sup>52</sup>, aparecen como la herramienta de la izquierda contra la inseguridad. La baja de la imputabilidad, en ocasiones, se plantea como una herramienta opuesta a las de la izquierda, lo cual no parece ser casualidad siendo que es la medida de seguridad que plantea parte de la oposición, habiendo sido impulsada por Vamos Uruguay como una de las “50 propuestas Antidelictivas” de su posible gobierno<sup>54</sup>. El debate en torno a la seguridad pública se vuelve finalmente una cuestión partidaria que se mide en términos más subjetivos que objetivos.

En este sentido encontramos que la efectividad de los Megaoperativos se medirá por parte del Ministerio del Interior en términos de la conformidad de la población con los mismos y no de procesados o disminución de delitos, como se plantea en la Memoria Anual de 2011 del Ministerio del Interior *“La Guardia Republicana realizó uno de sus primeros despliegues de importancia en las calles montevideanas (...) Estos despliegues permitieron bajar la sensación de inseguridad de los vecinos, los cuales así lo manifestaron por escrito al Sr. Ministro.”* (Ministerio del Interior, 2011, 13).

Entendemos que las sensaciones de la población juegan un rol importante para todos los partidos políticos, ya que en parte su elección se basa en ellas, como plantea Morás (2011) siguiendo a Robin (2009) *“en el modelamiento de la realidad, juegan un rol fundamental las emociones y en este sentido “la gente vota al*



candidato que le provoca los sentimientos adecuados, no al que representa los mejores argumentos.”(Robin, 2009 en Morás, 2011; 15). La prensa digital, como otros medios de comunicación, tiene impacto sobre las sensaciones de la población, la ventaja de utilizarla como objeto de estudio es que permite observar qué tipo de construcción se hace en función de los comentarios que se observan en cada artículo.

La prensa digital pone en debate las medidas de seguridad y por tanto también los Megaoperativos, los cuales no son vistos como una medida suficiente poniéndose en cuestión otras medidas que controlen la sensación de inseguridad, el miedo. A modo de ejemplo se destaca el siguiente lector mencionando: *“Mientras los menores sean impunes los van a mandar al frente, los malandros mayores mandan a los menores a hacer el trabajo sucio porque no pasa nada. Terminen con la impunidad y después me cuentan. Las razzias por si solas son inútiles mientras los menores sean impunes.”*<sup>55</sup>

Para analizar esta competencia existente entre medidas de seguridad encontramos razonable retomar de nuevo las ideas de Morás (2011) siguiendo a Corey Robin (2009). Este último sostiene que el miedo es una herramienta de represión política, “se trata de un miedo a las amenazas contra la seguridad física o el bienestar moral de la población frente a las cuales las élites se posicionan como protectoras (Robin, 2009: 309). Existen dos tipos de miedos, uno externo, que “se construye con el fin de mantener a la comunidad unida frente a un “mal” o “peligro” que se presenta ajeno a la misma. En otros términos, esta amenaza atenta contra el bienestar de la población en general.” (Korstanje, 2010; 113) y un miedo interno “un modo de temor que es producto de las jerarquías sociales, políticas y económicas que dividen a esa misma población. A pesar de que este miedo también es producido, ejercido o manipulado por líderes políticos, su objetivo o función específica es la intimidación interna, aplicar sanciones o amenazas para asegurarse de que un grupo conserve o aumente su poder a expensas de otro” (Pincheira, 2009: 581). En el discurso de los medios de prensa analizados nos encontramos con un aporte al segundo tipo de miedo planteado por Robin, el miedo interno.

Entendemos que la aplicación de medidas para contrarrestar la inseguridad y el miedo, y su correspondiente manipulación contribuye a que las élites políticas se aseguren el poder. A su vez los medios de prensa contribuyen al aumento, y fortalecimiento de una herramienta de represión política como es el miedo, por ejemplo cuando se reproducen discursos que comparan la situación de inseguridad uruguaya con la de Brasil *“Según dijo Bonomi, las favelas que hay en Brasil comenzaron con procesos como los que se están dando en algunos barrios de Montevideo.”*<sup>58</sup>.

Sometidos al miedo quedamos sometidos también al mejor plan de seguridad planteado por una élite protectora que pueda controlar la terrible amenaza, el cual aceptaremos sin importar su procedimiento. Ante el miedo a la inseguridad algunos comentarios en los medios de prensa plantean *“¿Quieren resultados con los operativos? maten a por lo menos cinco en cada incursión... de a poquito van a ir siendo menos y se les va a terminar la pavada.”*<sup>59</sup>, y es que “El terror justifica la presencia de la ley y el poder parcial del Estado. La falta de límites y restricciones predispone al yo psicológico en la más atroz de las violencias, tan desenfadada como terrorífica.” (Korstanje, 2010; 118). Cualquier tipo de violencia parece ser justificada, porque la amenaza que se

nos representa, por ejemplo en los medios de comunicación, parece justificar cualquier tipo de procedimiento que permita liberarnos de ella.

### *Conclusiones*

Nuestro objetivo principal no radicaba en hacer un análisis comparativo sino un análisis de discurso de los medios de comunicación tomando como representación a los portales digitales vistos. Sin embargo, hemos encontrado algunas tendencias a la hora de analizar cada uno de los medios, encontrando que las diferencias en el manejo de información son mínimas respecto a las semejanzas en el tratamiento de las noticias.

A la luz del análisis realizado, es interesante resaltar la importancia de la teoría del gobierno para comprender el fenómeno de los Megaoperativos. La figura del Ministro y de la policía actúa en representación del Estado en la ejecución del plan de combate a la inseguridad, diluyendo la responsabilidad del mismo en la construcción estructural del problema. En la legitimación de esta estrategia se conjugan dos elementos. De un lado la cuestión del derecho a no ser acosado y del otro, el problema de la tolerancia cero. Al plantear el problema en términos de amenaza, no sólo se contribuye a la estigmatización de los sectores más marginados de la población sino que, al mismo tiempo, este problema se traduce en una política en torno a la seguridad que pone por delante la represión a través de la fuerza policial por sobre una política que se preocupe por la construcción del problema a nivel estructural. Aquí opera el artificio de la separación entre la sociedad civil y la delincuencia pasando por alto los mecanismos de violencia sistémica de la que la misma es necesariamente consecuencia. Así, se dificulta la posibilidad de pensar una estrategia comprometida con un proceso de integración social, no de algunos sino de todos. La represión se encuentra lado a lado con un trasfondo humanitario que busca liberar a la policía de la imagen que de hecho, incita a construir de sí misma en la comunidad. Es así que se recurre a los derechos humanos para justificar el accionar que la misma implementa, dejando a un lado la significación misma de este accionar y de su legalidad.

A través del análisis, a su vez, se puede verificar la inflación de la sensación térmica institucionalizada por parte de los medios de prensa digitales en cuestión mediante una sobreexposición creciente de los delitos que cometen los sujetos de sectores de exclusión. En consecuencia, nos encontramos frente a una “espectacularidad mediática” construida a partir de la prensa digital, la cual lleva a cabo un proceso de “censura invisible”, donde se encubre la violencia institucional ejercida por las autoridades.

Por último cabe destacar que encontramos en los medios de prensa digitales a un Estado uruguayo deslegitimado por su ineficiencia en temas de seguridad y directamente identificado con el partido político gobernante, lo cual solo contribuye a un debate en el cual diferentes sectores parecen competir a través de posibles medidas de seguridad, las cuales seguramente aportan en términos electorales pero no en términos de integración social.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, Giorgio. (2006) *¿Che cos'è un dispositivo?* Roma: Nottetempo
- Agamben, Giorgio. (2005) *Homo sacer: el poder soberano y la nuda vida*, Valencia: Pre-textos.
- Agamben, Giorgio. (2010) *Notas preliminares sobre el concepto de la democracia*. En: *Democracia, ¿en qué estado?*, (comp.): 11-14. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Agamben, Giorgio. (2009) *Signatura rerum: sobre el método*. Barcelona: Anagrama.
- Bayce, Rafael. (2010) “*Creando inseguridad: modelo para la construcción social de la desmesura*” en *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS-UdelaR.
- Bayce, Rafael. (2011) *Megaoperativos policiales: Más allá del ruido mediático*. Disponible en: <http://demo.lugusnet.com/Detail.asp?IdTopic=2&NewsID=835&IdEdition=113>
- Baudrillard, Jean. (1998) *El complot del arte: ilusión y desilusión estética*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Baudrillard, Jean. (2000) *Pantalla total*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. (2007) *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. (1999) *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1997) *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Castel, Robert. (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Chmiel, Fira. (2009) *Abracadabra! La frontera es la palabra: representaciones sobre jóvenes en la prensa escrita*. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo.
- Comisión Interpartidaria. (2010) *Documento de Conceso*. Montevideo.
- Derrida, Jacques. (1998) *Ecografías de la televisión: entrevistas filmadas*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Filardo, Verónica. (2010) “El miedo a la violencia en la ciudad y sus consecuencias son <reales>” en *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS-UdelaR.
- Foucault, Michel. (2010) *Defender la sociedad*, Buenos Aires: FCE.
- Foucault, Michel. (1979) *La arqueología del saber*, México: Siglo XXI.
- Foucault Michel. (1992) *Microfísica del poder, Madrid: La piqueta*.
- Foucault, Michel. (2006) *Seguridad, territorio y población*, Buenos Aires: FCE.
- Foucault, Michel. (1977) *Vida de los hombres infames*, La Plata: Altamira.
- Mallo, Susana; Viscardi, Nilia. (2010) “Violencia, juventud y miedos” en *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS-UdelaR.
- Mallo, Susana y Viscardi, Nilia. (2010) *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS-UdelaR.

Ministerio del Interior. (2011) *Memoria anual*. Montevideo. Disponible en: <http://www.minterior.gub.uy/index.php/es/documentos-importantes/1023-memoria-anual-del-ministerio-del-interior-2011>

Morás, Luis Eduardo. (2009) *La inseguridad tan temida. Anomia y miedos en el Uruguay reciente*. Montevideo: Ediciones del CIEJ.

Morás, Luis Eduardo. (2010) “Tranquilizar y proteger. El miedo ante el asedio de los jóvenes violentos y el abismo de las instituciones” en *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS-UdelaR.

Morás, Luis Eduardo. (2011) “Los usos políticos del miedo” en *Seguridad: entre las demandas y los derechos*. Revista Espacio Abierto. Nro. 14. Montevideo: CIEJ-AFJU.

Kantorowicz, Ernst. (1997) *The king's two bodies: a study on medioeval political theology*, Princeton: Princeton University Press.

Korstanje, Maximiliano. (2010) Revista de Antropología Experimental n°10, Jaén. Disponible en: <http://revista.ujaen.es/rae>

Laclau, Ernesto. Mouffe, Chantal. (1987) *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*, Madrid: Siglo XXI.

Paternain, Rafael. (2011) “Megaoperativos y pensamiento salvaje” en *Informe Anual 2011, SERPAJ*. Montevideo: Zona Libros.

Pincheira, Iván. (s/f) “El miedo. Historia de una idea política” en **Polis**, *Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, N° 25, Venezuela.

Robin, Corey. (2011) *El Miedo: historia de una idea política*. México, FCE.

-Tarde, Gabriel (2011) *Creencias, deseos, sociedades*. Buenos Aires: Cactus.

Van Dijk, Teun. (1996) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona: Paidós.

Viscardi, Nilia. (s/f) *Juventud, violencia y ciudadanía en el Uruguay del siglo XXI: Medios, Justicia y Educación*. Montevideo: FES.

Viscardi, Nilia; Barbero, Marcia. (2011) “Seguridad, medios y construcción de la imagen de peligrosidad de los jóvenes” en *El Uruguay desde la Sociología IX*. FCS-DS-UdelaR.

Wacquant, Loic. (2004) *Las cárceles de la miseria*, Buenos Aires: Manantial

Zizek, Slavoj. (2009) *Violencia: seis reflexiones marginales*, Buenos Aires: Paidós.

## Notas al pie de página

- 1 <http://www.ccdp.com.uy/images/uploads/1288617889-2010-10-24-Observador-Temida%20Policia%20Carioca.pdf> Consulta 14/05/2012
- 2 Esto se puede ver en, “Miembro de la tropa de élite de Rio instruye a policías”  
<http://www.ccdp.com.uy/images/uploads/1288617846-2010-10-23-Observador-Miembro%20BOPE%20Instruye.pdf>  
Consulta 14/05/201
- 3 <http://www.minterior.gub.uy/index.php/es/documentos-importantes/659-decreto-que-regula-la-guardia-republicana> Consulta 13/05/2012
- 4 En relación a la palabra “artefactualidad”, seguimos la reflexión derrideana a este respecto: *“La palabra comodín “artefactualidad” significa en principio que no hay actualidades, en el sentido de “lo que es actual”, o más bien de “lo que se difunde con el título de actualidades en la radio y los canales de televisión”, sino en la medida en que un conjunto de dispositivos técnicos y políticos acaban en cierto modo por elegir, en una masa no finita de acontecimientos, los “hechos” que deben constituir la actualidad: lo que se denomina entonces “los hechos” de los que se alimentan las “informaciones”.*  
(Derrida, 1998; 58)
- 5 Campaña lanzada por el MI como marco de los Megaoperativos.
- 6 <http://www.elpais.com.uy/110717/pnacio-580387/nacional/comanda-los-megaoperativos-yensena-arte-en-escuelas-pobres/> Consulta 13/05/2012
- 7 [http://www.180.com.uy/articulo/19922\\_Menos-detenidos-en-operativos-porque-se-afino-punteria](http://www.180.com.uy/articulo/19922_Menos-detenidos-en-operativos-porque-se-afino-punteria)  
Consulta 13/05/2012
- 8 <http://www.elpais.com.uy/111117/pnacio-606950/nacional/mujica-hablo-de-razzias-al-referirse-a-megaoperativos/> Consulta 13/05/2012

- 9 <http://www.elpais.com.uy/111117/pnacio-606950/nacional/mujica-hablo-de-razzias-al-referirse-a-megaoperativos/> Consulta 13/05/2012
- 10 <http://www.elpais.com.uy/110613/pecos-572724/ecos/Los-megaoperativos/> Consulta 13/05/2012
- 11 <http://www.180.com.uy/articulo/18422> Consulta 13/05/2012
- 12 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consulta 13/05/2012
- 13 Artículo de Rafael Bayce publicado en Caras y Caretas disponible en:  
<http://demo.lugusnet.com/Detail.asp?IdTopic=2&NewsID=835&IdEdition=113>
- 14 <http://noticiasuruguayas.blogspot.com/2011/04/dura-critica-operativos-policiales.html> Consulta 13/05/2012
- 15 <http://www.elpais.com.uy/120408/pnacio-635098/nacional/Un-ano-de-megaoperativos-y-nadacambio-en-Chacarita/> Consulta 13/05/2012
- 16 Ídem.
- 17 <http://www.elpais.com.uy/120408/pnacio-635098/nacional/Un-ano-de-megaoperativos-y-nadacambio-en-Chacarita/> Consulta 13/05/2012
- 18 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consulta 13/05/2012
- 19 <http://www.elpais.com.uy/111117/pnacio-606950/nacional/mujica-hablo-de-razzias-al-referirse-a-megaoperativos/> Consulta 13/05/2012
- 20 <http://www.180.com.uy/articulo/18448> Consulta 13/05/2012
- 21 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consulta 13/05/2012

- 22 <http://www.elpais.com.uy/110717/pnacio-580387/nacional/comanda-los-megaoperativos-yensena-arte-en-escuelas-pobres/> Consulta 13/05/2012
- 23 <http://www.elpais.com.uy/110721/ultmo-581365/ultimomomento/Los-megaoperativosllegaron-a-la-frontera/> Consulta 13/05/2012
- 24 Slogan de Hierro en campaña 2003. Internas del Partido Colorado.
- 25 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 26 <http://www.elpais.com.uy/111117/pnacio-606950/nacional/mujica-hablo-de-razzias-alreferirse-a-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 27 <http://www.elpais.com.uy/111117/pnacio-606950/nacional/mujica-hablo-de-razzias-alreferirse-a-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 28 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 29 [http://www.180.com.uy/articulo/19922\\_Menos-detenedos-en-operativos-porque-se-afino-punteria](http://www.180.com.uy/articulo/19922_Menos-detenedos-en-operativos-porque-se-afino-punteria) Consultada 13/05/2012
- 30 <http://www.elpais.com.uy/110717/pnacio-580387/nacional/comanda-los-megaoperativos-yensena-arte-en-escuelas-pobres/> Consultada 13/05/2012
- 31 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 32 <http://www.180.com.uy/articulo/18448> Consultada 13/05/2012
- 33 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 34 <http://www.180.com.uy/articulo/18448> Consultada 13/05/2012

- 35 <http://www.elpais.com.uy/110717/pnacio-580387/nacional/comanda-los-megaoperativos-yensena-arte-en-escuelas-pobres/> Consultada 13/05/2012
- 36 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 37 <http://www.elpais.com.uy/110721/ultmo-581365/ultimomomento/Los-megaoperativosllegaron-a-la-frontera/> Consultada 13/05/2012
- 38 <http://www.180.com.uy/articulo/18448> Consultada 13/05/2012
- 39 <http://www.180.com.uy/articulo/18448> Consultada 13/05/2012
- 40 <http://www.180.com.uy/articulo/18543> Consultada 13/05/2012
- 41 <http://www.elpais.com.uy/110416/predit-560469/editorial/-Megaoperativo-/> Consultada 13/05/2012
- 42 <http://www.180.com.uy/articulo/22197> El-69-esta-a-favor-de-bajar-la Consultada 13/05/2012
- 43 <http://www.elpais.com.uy/120408/pnacio-635098/nacional/Un-ano-de-megaoperativos-y-nadacambio-en-Chacarita/> Consultada 13/05/2012
- 44 Ídem. Consultada 13/05/2012
- 45 <http://www.180.com.uy/articulo/18543> Consultada 13/05/2012
- 46 <http://www.180.com.uy/articulo/19922> Menos-detenidos-en-operativos-porque-se-afino-punteria Consultada 13/05/2012
- 47 <http://www.elpais.com.uy/120408/pnacio-635098/nacional/Un-ano-de-megaoperativos-y-nada-cambio-en-Chacarita/> Consultada 13/05/2012
- 48 <http://www.180.com.uy/articulo/18448> Consultada 13/05/2012
- 49 <http://www.180.com.uy/articulo/18448> Consultada 13/05/2012



- 50 <http://www.elpais.com.uy/120408/pnacio-635098/nacional/Un-ano-de-megaoperativos-y-nada-cambio-en-Chacarita/> Consultada 13/05/2012
- 51 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 52 [http://www.minterior.gub.uy/images/stories/guardia\\_republicana.pdf](http://www.minterior.gub.uy/images/stories/guardia_republicana.pdf) Consultada 13/05/2012
- 53 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 54 <http://descarga.vamosuruguay.com.uy/50%20Medidas%20antidelictivas.pdf> Consultada 13/05/2012
- 55 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 56 <http://www.180.com.uy/articulo/18519> Consultada 13/05/2012
- 57 <http://www.elpais.com.uy/110416/predit-560469/editorial/-Megaoperativo-/> Consultada 13/05/2012
- 58 <http://www.180.com.uy/articulo/18448> Consultada 13/05/2012
- 59 <http://www.elpais.com.uy/110720/pnacio-581080/nacional/Investigan-megaoperativos/> Consultada 13/05/2012
- 60 <http://www.subrayado.com.uy/Site/noticia/13478/el-estado-producira-y-vendera-marihuana-para-evitar-narcotrafico> Consulta 2/7/2012.



Facultad de  
Ciencias Sociales



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY